

## JACOBO LAKS (1929-1996)

### La ética de una vida



EN SU CIUDAD. El público tucumano y los oradores Guelman, Camuratti y Rosenzvaig siguen el video sobre la trayectoria del inolvidable dirigente.

San Miguel de Tucumán, la ciudad donde nació y vivió 66 años, hasta ese 7 de mayo de 1996, fue escenario del primer y conmovedor homenaje a Jacobo Laks, al cumplirse el 10º aniversario de su muerte.

Se encontraban presentes, en el salón de la filial de Credicoop que lleva el nombre del inolvidable presidente del IMFC, los integrantes del actual consejo de administración de la entidad: Segundo Camuratti (presidente), Raúl Guelman (vicepresidente) y Jorge García Duarte (tesorero); además de dirigentes de las filiales de Credicoop que conforman la zona 1 (Tucumán, Jujuy, Salta y Santiago del Estero), y representantes de los ámbitos universitario, político, cooperativo y de otras organizaciones sociales.

El escritor e historiador Eduardo Rosenzvaig resaltó la capacidad intelectual y el rigor científico de Laks, su gran conocimiento de la cuestión económica del NOA en general, y de Tucumán en particular; en trabajos suyos como el libro *La verdad sobre la cuestión azucarera* –dijo Rosenzvaig– Laks hace “un anticipo de la aplicación de las recetas neoliberales en la región que después en 1976, con la dictadura, profundizaron un proceso de destrucción de la cultura del trabajo y un avance de la especulación financiera y la desnacionalización de la economía argentina a favor de los grandes grupos que, ya en 1966, inician su proceso de concentración”.

Guelman, en tanto, recordó la figura de Laks y su importante labor en las etapas fundacionales del movimiento y en la creación de los bancos cooperativos impulsada por el IMFC. En el cierre de su exposición, con una gran carga emotiva, el vicepresidente del IMFC y tesorero de Credicoop, reconoció el privilegio que para él significaba haber sido compañero y amigo de Laks, dirigiéndose a su esposa, Sara Breslin, y sus hijos (Sofía, José Mario y Roxana) presentes en el acto.

Posteriormente, Camuratti subrayó la capacidad de lucha del dirigente desaparecido, las persecuciones que sufrió (“fue amenazado y hasta incluido en una lista de condenados a muerte; la misma noche del 24 de marzo de 1976 salvó la vida gracias a su previsión, refugiándose en la casa de un amigo. Desde allí vio cómo un grupo de militares enmascarados derribaba la puerta de su domicilio. Venían a buscarlo para cobrarle el derecho de tener ideales y pensar distinto”) y su persistencia, aun en épocas peligrosas como las mencionadas, en “organizar actividades de resistencia desde las cooperativas a las medidas (por ejemplo la ley de Entidades Financieras de Martínez de Hoz) que la dictadura aplicaba en favor de los grandes grupos económicos y en perjuicio de los sectores sociales que forman parte y son atendidos por las cooperativas”.

Como cierre de su discurso, el presidente del IMFC exhortó a continuar la huella dejada por Laks y los dirigentes que lo precedieron y luego continuaron su tarea de afirmar la idea de preocupación por la comunidad, con el objeto de instalar en la sociedad un discurso opuesto al sentido común imperante, para lograr una sociedad más justa. Todo lo cual se sintetiza en “una frase acuñada por el IMFC y que hoy nos distingue: sin solidaridad no hay futuro”.

Por último, hubo breves intervenciones que contribuyeron a profundizar la sentida evocación, como la de Esther Poluica de Breslin (quien pidió hacer extensivo el homenaje a quienes compartieron con Laks la creación de la Caja de Crédito Mercantil de Tucumán) y el dirigente comunista Héctor Manfredo (quien destacó la formación marxista y la lucidez doctrinaria del dirigente recordado).

“Es enorme la importancia que tienen estos homenajes que rendimos a quienes fueron nuestros dirigentes” dijo finalmente García Duarte, para agregar: “Un conjunto humano entre los que, en esta ocasión, mencionamos a Jacobo Laks, a quien me honra reconocer como maestro, pero que integraron otros dirigentes de la talla de Amero Rusconi, Meyer Dubrovsky y, muy especialmente, Floreal Gorini. Ellos nos mostraron la posibilidad de desarrollar el movimiento cooperativo como una herramienta eficaz para mejorar las condiciones de vida de los sectores populares a los que nos debemos”.

### **Un verdadero maestro**

La sala Raúl González Tuñón del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini albergó, unos días más tarde, el segundo gran acto de homenaje a quien fuera dirigente de primera línea del IMFC y representante de esta entidad en diversos organismos cooperativos internacionales. “La cultura general de Jacobo Laks y su fino tacto diplomático, acompañado de un sentido del humor envidiable, le abrían puertas en todos los rincones del planeta donde llevó la representación de nuestra entidad. Sus opiniones sensatas y oportunas siempre eran escuchadas con interés y una gran dosis de admiración. Era un verdadero maestro”, señaló Guelman, quien entre otras observaciones agregó que “como todos los grandes dirigentes y maestros, él era de los que veían varias jugadas con anticipación, mucho antes que sus pares. Esa habilidad, combinada con la riqueza teórica que atesoraba, le permitió diseñar el escenario en el cual debieron actuar nuestras cajas de crédito cooperativas cuando debieron enfrentar la reforma financiera de 1977. Con palabras sencillas, pero conceptualmente profundas, Jacobo enumeró y describió los desafíos que debimos afrontar por entonces. Su discurso didáctico y ameno ayudó a que muchos dirigentes y militantes del Instituto y sus cooperativas asociadas penetraran en la complejidad de aquella etapa y logaran atravesarla”.

El acto, que se había iniciado, igual que en Tucumán, con la proyección del video “Una vida ética” (con fragmentos de discursos y entrevistas protagonizadas por Laks), fue presentado por Analía Giavón, directora de Idelcoop, y contó también con la presencia de dirigentes, amigos y familiares. El presidente de Idelcoop, Alberto Rezzónico, trazó un sentido perfil del homenajeado: “Se trata de señalar –expresó– ejemplos de coherencia entre el dicho y el hecho, más allá de que se acierte o se yerre en lo que se propone, más allá de resultados positivos o negativos; en última instancia lo que pretendemos recordar es a personas que, como nosotros mismos, tuvieron que elegir y demostraron cómo es posible ser consecuente con esa elección a lo largo de toda una vida”.

## **Debate y decisiones**

Rezzónico recordó haber conocido a Laks en 1966, en momentos en que transcurría la dura situación creada por la dictadura instaurada ese año con sus ataques al movimiento cooperativo, y rescató la labor desplegada por los dirigentes del Instituto, en especial “cómo se pudo resolver esa situación sin claudicar de los principios ni de las propuestas que daban al IMFC, ya en aquella época, un perfil diferente al conjunto del movimiento cooperativo. Por supuesto, propio de la debilidad humana es acomodarse a las circunstancias, pero también propio de la seguridad que da la fortaleza en las convicciones, es resistir las circunstancias adversas y tratar de superarlas. La dirección del IMFC debió lidiar con ambas situaciones. Sólo pudo lograr vencerlas merced a la coherencia interna, las tareas de esclarecimiento y la movilización de las bases. En esa tarea, Jacobo Laks fue un pilar fundamental. El desarrolló esa tarea preferentemente en las estructuras institucionales, hacia adentro, utilizando las instancias de deliberación, de toma de decisión tanto a nivel regional como nacional, aportando a la consideración de los temas centrales un caudal de información y un análisis crítico de las circunstancias de cada momento que, además de clarificarlas, facilitaban el debate y la toma de decisiones”.

El acto fue cerrado por el presidente del IMFC: “Quien les habla –dijo Camuratti– tuvo la oportunidad de acompañarlo varias veces en actividades internacionales en representación de nuestro Instituto, y por ello, puede dar fe del peso específico de sus participaciones, en cuanto debate se estableciera sobre el significado de la cooperación, planteando con claridad el sentido social que debe generar su función dentro de la sociedad. Verdadero embajador del cooperativismo de crédito y uno de sus más lúcidos pensadores, fue también, y de modo sustantivo, un militante social comprometido con su tiempo, su lugar y su gente, por eso nunca sacó el cuerpo cuando tuvo que participar en política, haciéndolo con la fuerza de sus ideales”.